

EDITORIAL

La entrega de este nuevo ejemplar de la RDUCN Año 23, N° 1 (2016) a la comunidad científica y jurídica es hecha en un contexto nacional de trascendencia para nuestro Estado de Derecho, pues está en pleno desarrollo el proceso constituyente iniciado en octubre de 2015. Los diálogos ciudadanos son parte de las primeras etapas de este proceso, el que abordaremos en un próximo editorial, pues hoy nos debemos a la Casa de Estudios que nos acoge. Las celebraciones de los 60 años de existencia de la UCN son el contexto interno que marca esta entrega.

En 1956 nace como “Escuelas Universitarias”, lo que sería luego la Universidad del Norte, y desde 1990 Universidad Católica del Norte. Así la UCN es la octava universidad tradicional de vocación pública creada en Chile y la tercera de las Universidades Católicas. Nuestra Universidad posee dos campus: el Campus Casa Central en Antofagasta y el Campus Guayacán en la Sede Coquimbo, y en San Pedro de Atacama funciona el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo *R.P. Gustavo Le Paige, S.J.*

Este editorial es nuestro homenaje como Revista a estas celebraciones, un relato brevísimo de nuestros orígenes, indicios del arduo trabajo de quienes fueron los fundadores de la UCN.

Teniendo el desierto más árido y los cielos más luminosos como trasfondo surgió en sus fundadores la inquietud de llevar educación superior a una zona del país que carecía de esta. Los jóvenes interesados en una formación universitaria emigraban hacia la zona central, principalmente a la capital. No había opciones de educación universitaria en el norte de Chile. El costo familiar, social y económico que se pagaba era alto. Bajas tasas de retorno de profesionales a su ciudad de origen; altos costos para las familias y un cambio social cuyo efecto positivo no se verificaba directamente en la provincia nortina, por cuanto los nuevos profesionales no regresaban mayoritariamente a trabajar al norte. Faltaban profesionales arraigados para el desarrollo en la provincia. Estas circunstancias estuvieron presentes en la visionaria mirada que tuvo un grupo de personas, laicos y religiosos de la Compañía de Jesús, al buscar la creación de educación superior en Antofagasta al alero de la entonces Universidad Católica de Valparaíso, cuyo Consejo Superior aprobó por unanimidad de sus miembros en el mes de junio de 1956, la creación de una universidad católica en la ciudad nortina, en una primera etapa como parte integrante de las llamadas “Escuelas Universitarias”.

En marzo de 1957 se inician las actividades académicas en una antigua casona de la calle Prat de la ciudad de Antofagasta con una matrícula de 100 estudiantes y con 20 profesores. Pedagogía en Castellano, Mate-

mática y Filosofía y un primer año de Ingeniería fueron las primeras carreras impartidas.

El 31 de enero de 1964 se promulga la Ley 15.561 y en su artículo 32 se otorga la plena autonomía a la que hoy es la UCN y se reconoce que todos “*Los derechos y beneficios que leyes generales o especiales hayan establecido a favor de las mencionadas Escuelas Universitarias se entenderán instituidos a favor de la Universidad del Norte*”. Más tarde, sería invitada a formar parte del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas el que ya existía desde 1954.

Como parte del espíritu de universidad de vocación regional para el norte y desde el norte de Chile, en 1965 se inician actividades académicas en Arica las que se mantuvieron hasta el 1 de febrero de 1982.

En 1968 corresponde a Coquimbo ver el inicio de las actividades académicas de la UCN. Es la Escuela Normal Universitaria dependiente de la Facultad de Pedagogía y Educación de Antofagasta, la pionera en la región de Coquimbo. En la década de los 70, tras la incorporación del grupo PECTEN a la UCN (equipo de buzos dedicados a la investigación submarina) se da inicio al desarrollo de una de las áreas que ha identificado por muchos años el quehacer de la Universidad en la Sede Coquimbo, el de las Ciencias del Mar.

La revisión de los orígenes de nuestra Universidad nos ha llevado a un interesante hallazgo: La primera proposición para crear la Universidad, fue una escuela de Derecho, la que sin embargo no prosperó, pues en Antofagasta, no existía aún Corte de Apelaciones y no era fácil contar con abogados con vocación docente en la provincia¹. La concreción de esta carrera ocurrió recién en 1993, instalándose en el entonces Campus Miraflores, que se ubicó en los terrenos de la Quinta Las Palmas adquiridos por la universidad en 1968. La Escuela de Derecho desarrolló allí sus actividades desde su creación hasta 1998 y nace también, en sus sencillas instalaciones, esta Revista (1994). Desde 1999 la Escuela está inserta en el hermoso Campus Guayacán frente a la Bahía de La Herradura en Coquimbo.

La UCN se creó para el norte de Chile y desde allí se ha proyectado al resto del país y al mundo. Es parte del código genético de nuestra institución su carácter regional, así lo expresó Renato Hasche, S.J, cuyos estudios sobre nuestros orígenes hemos revisado: “*Con la Universidad Austral (1954), la Universidad del Norte (1956) proyectaban el sistema universitario chileno, tan centralista anteriormente, hacia los extremos del país. Otros sectores humanos, económicos y culturales comenzarían a tener ahora una voz en un parainfo académico. Decir Universidad del Norte era asumir el lenguaje y el mensaje del desierto, del legado atacameño, era darle a la minería, a la*

¹ HASCHE, Renato, S.J. (1999) *La Universidad del Norte 1956-1990. Estudio Histórico Jurídico*. Arica: Herco Editores, p. 14.

energía solar y eólica y a la producción marina un puesto en la investigación superior. Era conquistar el trópico para la conciencia nacional chilena”².

ELVIRA BADILLA POBLETE

Directora

² HASCHE (1999) 177.